

AQUELARRE



Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña



Sumario

Editorial	2
Se acerca la Navidad	3
Baúl de recuerdos	4
¿Quieres ser Meigas de las...	5
Historias coruñesas	6/7
Aquel diciembre de 1970	8
Recuerdos perdidos	10/ 11
1989. La 11ª Escuadrilla de...	12/ 13
Aquellas felicitaciones...	14
Actividades de noviembre	15
Actividades de octubre	15



Nº 181. Diciembre de 2023

Edita: Publicaciones de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

www.hoguerassanjuan.com



Noviembre ha quedado atrás, su hoja ha caído del calendario dando paso a un nuevo diciembre, el mes con más magia del año, el mes de la Navidad.

En unos días se encenderá el cutre alumbrado contratado por la alcaldes para iluminar las calles de la ciudad; una iluminación a cada paso con menos gusto y, por supuesto, como todo lo que viene haciendo esta señora desde el triste día que llegó al Ayuntamiento, carente del mínimo gusto y estilo.

No hay más que perderse por esas calles de más ambiente de la ciudad –Bailén, Barrera, Galera, Olmos, Estrella, etc.–, las más concurridas por los que nos visitan, para observar como su iluminación navideña no es otra cosa que una tirita de bombillas de esas que ni tan siquiera se colocan en los pueblos más miserables; es decir, el quiero y no puedo o el puedo pero no me da la gana que es, generalmente, el principio por el que se rige la actuación de esta señora.

Si ya, de por si, el alumbrado de las calles Real y Riego de Agua, las más céntricas de La Coruña, es de una cutrez que espanta y que lleva repitiendo, machaconamente, a lo largo de los últimos años, lo de las otras calles precitadas no tiene nombre, convirtiéndonos en el hazmerreír de todo aquel que venga de visita a la ciudad.

Sin embargo, este es el fiel reflejo de lo que lleva sucediendo en La Coruña desde que, en 2015, llegasen aquellos comunistoides de la marea para ponerse al frente del Ayuntamiento. Desde entonces, La Coruña fue perdiendo caché y prestancia hasta límites insospechados, convirtiéndose en una ciudad mediocre de la que, poco a poco, han ido desapareciendo todas aquellas señas propias de identidad que la identificaban y de las que hacía gala para asombro de todo aquel que se acercase de visita a nuestra ciudad.

Llegado el año 2019, tras perder, como siempre las elecciones, la socialista se alió con los comunistoides de la marea, salvados de la debacle electoral, y con los separatistas bloqueros, dando inicio así a la triste era de la alcaldesita y su troupe.

En mayo de este mismo año, la historia volvió a repetirse y tras echar de una patada a los últimos vestigios de la malvada marea –aquellos que proclamaban que volverían en mayo, aunque olvidaron señalar que lo harían para cerrar–, esta señora, valiéndose de un pacto con los separatistas, al no haber ganado las elecciones, reeditó su gobierno mediocre a base de una colección de individuos e individuos carentes del mínimo concepto de dignidad pero, eso sí, fieles a su ama. Un gobierno municipal inoperante a todos los niveles que está llevando a la ciudad a la ruina en todos los sentidos.

Si levantar una ciudad tras cuatro años en la que unos indocumentados la dejaron como un erial se antojaba tarea complicada, mucho más lo será después de doce años de gobierno de la mediocridad, encima sectaria. Tal vez, ya no se levante jamás.

Y un ejemplo más del escaso estilo y del pésimo gusto de los que rigen La Coruña lo encontramos, como no, incluso en el alumbrado navideño de una mediocridad alarmante. Tal vez para poner esas tiritas de bombillas, cutres y antiestéticas en las calles más visitadas, hubiera sido mejor no poner nada.

La Coruña no se merece que la gobierne gente de esta catadura, aunque los coruñeses tienen lo que han votado.

Nosotros, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, seguiremos, pese a todo, en la brecha. Sabemos que la organización de las **HOGUERAS** ya no nos corresponde pues la Asociación de Meigas heredó nuestro trabajo en 2014, pero eso no es óbice para que manifestemos nuestra opinión pues es un derecho que nos ganamos a pulso trabajando por La Coruña, sin desmayo, desde 1970.

Vivamos, pese a todo, este mes con alegría, con intensidad y hagámoslo pese al alumbrado cutre de esta señora ya que lo que vamos a celebrar en unos días, la venida de Dios al mundo debe constituir para todas las gentes de bien un instante cargado de magia y, sobre todo, de esperanza.



Juega con nosotros al nº 79.391

Un año más, las Asociación de Meigas ha puesto a la venta participaciones de la Lotería Nacional de Navidad, que se sorteará, en Madrid, el próximo 22 de los corrientes.

En esta ocasión, el número que han adquirido es el 79.391, un número que, como los demás, entrará en el bombo de la suerte el día del sorteo y que todos deseamos que nos veamos agradados con él.

Animamos, desde aquí, a todos nuestros amigos, colaboradores y simpatizantes a que jueguen con nosotros a este número que ha puesto a la venta la Asociación de Meigas.

Las participaciones podrán adquirirse en todos los actos que organice la Asociación de Meigas y solicitándolas por medio del correo electrónico: asociaciondemeigas@hoguerassanjuan.com





Diciembre acaba de abrir, de par en par, sus puertas lo que nos hace presagiar que la Navidad está, a cada paso, más cerca.

El cutre alumbrado especial navideño, contratado por la alcaldesa y su troupe, ya está encendido; el árbol eléctrico se alza en el Cantón Grande y el famoso bolón campea ya cerca del edificio de la Autoridad Portuaria.

Atrás ha quedado ese “viernes negro” que ni sé porqué tiene el apelativo de ese color y mucho menos la razón de anunciarlo en inglés como si con ello realzasen su significado. Pero bueno, como la población de tontos y tontas a cada paso va en aumento, es relativamente fácil encontrar un motivo que justifique este nombre.

Menos mal que, de momento, no se nos ha ocurrido celebrar el “día de acción de gracias”, supongo que todavía no hemos adoptado esa costumbre por las connotaciones religiosas que posee y que a muchos les producen urticaria, pero todo se andará.

En unos días celebraremos dos festividades muy importante, primero el aniversario de nuestra Constitución, pisoteada y maltratada, de forma constante, por esa izquierda y ultraizquierda perversa, y, tan solo dos días después, la fiesta de la Inmaculada Concepción de María, Santa Patrona de España.

Una vez esas fechas queden atrás, nos encaminaremos de forma resuelta a una nueva Navidad que, como siempre, se iniciaría, el día 22, con la celebración

del tradicional sorteo de la Lotería Nacional, en que todos esperamos vernos agraciados con el “gordo” o, al menos, con un pellizco que nos ayude a sobrellevar la pesada carga, a modo de desembolso, de las compras tanto navideñas como, las no menos cuantiosas, de los Reyes Magos.

Durante esos días, previos a las grandes citas de Nochebuena y Navidad, los comercios engalantarán sus escaparates para afrontar estas importantes citas de nuestra cultura más tradicional; se instalarán los característicos Nacimientos; nos felicitaremos, efusivamente, cuando nos crucemos con amigos y conocidos por las calles; asistiremos a comidas o cenas con amigos y compañeros

Las calles adquirirán un ambiente diferente, más entrañable, más animado con la llegada de muchos que, viviendo todo el año fuera de la ciudad, regresan por estas fechas a reunirse con sus familias.

En estos días, también recibiremos infinidad de felicitaciones, aunque, ahora ya, por medio del teléfono móvil o del correo electrónico que vienen a sustituir aquellas tradicionales postales navideñas que compráramos en quiscos y librerías para felicitar a amigos y familiares.

La hermosa tradición navideña marca un hito en la historia de la humanidad y, de manera especial, en la de nuestra civilización occidental, ya que se celebra el nacimiento del Hijo de Dios hecho hombre, nuestro Señor Jesucristo, el personaje más importante de todos los tiempos.

Es por eso que, desde siempre, la izquierda perversa ha tratado de desvirtuar esta celebración tornándola, exclusivamente, en un canto al consumismo más desahogado, incluso tratando de cambiar su tradicional denominación por la de “fiesta del solsticio de invierno”, con lo cual, al privarla de su componente espiritual, pierde la totalidad de su valor. Afortunadamente, todavía no lo han logrado y esperamos que no lo logren jamás.

A lo largo de los últimos años, muchas cosas han ido cambiando; costumbres que han desaparecido y otras que se han ido incorporando al elenco de tradiciones que giran en torno a estas fechas.

Sin embargo hay algo que no debe cambiar nunca, la perspectiva de que celebramos el nacimiento de quien vino a cambiar la historia universal ya que, si prescindimos de este concepto, si damos de lado a esta realidad histórica habremos perdido la única razón de ser que tienen estas fiestas que nos disponemos a vivir.

Un pueblo que da la espalda a sus tradiciones y costumbres más inveteradas, está condenado a perder sus señas de identidad, su alma, lo que lo convierte en una masa informe de individuos que vagan por la vida sin rumbo, hacia ninguna parte.

Vivamos pues estas fiestas navideñas que se avecinan con toda intensidad pero sin olvidar lo que realmente estamos celebrando, el nacimiento del Hijo de Dios. El resto, las calles iluminadas, los comercios engalanados, las grandes cenas y comidas, los regalos, etc., carecerán del mínimo sentido si lo olvidamos.



Seguimos publicando nuestros recuerdos de aquellos inolvidables Homenajes a la Bandera celebrados, de forma ininterrumpida, a lo largo de veintinueve años y que, al menos con este formato, dejaron de celebrarse este año 2023 sin que tal responsabilidad sea achacable, pues no lo es, a la Comisión de las Hogueras que, como pudo, también en la pasada edición de **HOGUERAS-23**, sacó adelante el Homenaje.

Para ello, recurrimos a nuestro “baúl de recuerdos” donde encontramos material fotográfico e información de aquellos inolvidables actos.

En esta ocasión, siguiendo la línea argumental iniciada en números anteriores de “Aquelarre”, nos plantamos en 1998, el año en que celebramos el que sería el quinto Homenaje y que coincidió con la celebración del primer centenario de la pérdida de las últimas posesiones ultramarinas en el Caribe –Cuba y Puerto Rico– y en el Pacífico –Filipinas y otros enclaves menores.

Aquel año, el jurado de elección de la Meiga Mayor eligió a la joven coruñesa Isabel Iglesias Herrero, representante del Centro Social de la Sagrada Familia, quien fue proclamada como XXIX Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan. Por su parte, la niña coruñesa Laura Weiss Ferreiro fue nombrada XV Meiga Mayor Infantil.

El solemne acto de Homenaje a la Bandera se celebró, aquel año, en la tarde de 26 de junio, teniendo como escenario, como era ya habitual, la plaza de la Constitución, al pie del Palacio de Capitanía General.

El acto, estuvo presidido por el Teniente General Martínez Coll, General Jefe de la Región Militar Noroeste, quien estuvo acompañado por el Gobernador Militar de la plaza de La Coruña, General Gregorio López de Irala; por el Comandante Militar de Marina, Capitán de Navío Salazar Camarero y por un nutrida representa-

ción de los mandos de las diferentes Unidades de la guarnición coruñesa, así como por otras representaciones.

Una Compañía del Cuartel General Regional, con Escuadra de Gastadores y Música, fue la encargada de la rendición de los honores de ordenanza.

Además del numeroso público en invitados que se sumaron al acto, más de doscientas cincuenta voces pertenecientes a las diferentes Corales, así como dieciséis Entidades culturales y folclóricas de la ciudad participaron en este homenaje popular a la Bandera de todos los españoles y al de recuerdo de los españoles de todos los tiempos que dieron su vida por España.

Aquel año, al conmemorarse el centenario de la pérdida de los últimos enclaves ultramarinos, propusimos a la Autoridad militar el deseo de que los Soldados encargados de arriar la Bandera, junto a las Meigas Mayores, vistiesen con el característico uniforme de rayadillo y el sombrero de “jipijapa”. Aceptada la propuesta se gestionó la localización de los referidos uniformes que fueron vestidos, como aparece en el foto que ilustra estos comentarios, por los Soldados de la guarnición coruñesa participantes en esta fase del Homenaje.

Concluido el solmene acto de arriado de Bandera, la Meiga Mayor y la Meiga Mayor Infantil, acompañadas de Soldados vestidos con el uniforme ultramarino, realizaron la ofrenda a los caídos por España al pie del Crucero que se alza en la plaza de la Constitución.

La jornada de Homenaje, broche de oro de aquellas **HOGUERAS-98**, concluyó, como era costumbre, con el tradicional brindis realizado por S.M. el Rey en el Patio del Palacio de Capitanía al que asistieron, además de las Autoridades, las Meigas, la directiva de la Comisión Promotora y los numerosos invitados concurrentes al acto.

Hogueras - 24

VIVE CON NOSOTROS EL ESPÍRITU DE LA NOCHE MÁS MÁGICA DEL AÑO

Elas ya hicieron realidad su sueño, ahora te toca a ti.

¿Quieres ser Meiga en nuestra gran fiesta de Interés Turístico Internacional?

Contáctanos

680391121

#Haztemeiga @hogueras20una

GADIS

Asociación de Meigas de San Juan

www.hoguerassanjuan.com

asociaciondemeigas@hoguerassanjuan.com

Un año más, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan ha iniciado la campaña de Selección de las Meigas para las **HOGUERAS-24**, entre las jóvenes que reúnan los siguientes requisitos:

- 1º. Tener entre 16 y 30 años de edad.
- 2º. Ser coruñesa de nacimiento o residencia (se entiende como coruñesa la nacida en el ámbito de la comarca).
- 3º. Las que no hayan cumplido los 18 años deberán contar con la autorización de sus padres o tutores legales.

Desde aquí hasta el próximo mes de enero, se irán recibiendo las diferentes candidaturas presentadas que, una vez recibidas, serán evaluadas por la Junta Directiva de la Asociación de Meigas quien procederá a convocar a cada una de ellas a una entrevista personal en la que se valorarán sus aptitudes, actitudes, disponibilidad para el ejercicio del cargo y su motivación para presentarse a esta fase de la selección.

Aquellas que sean menores de edad concurrirán, a esta entrevista, acompañadas de sus padres o tutores legales.

Una vez superada esta fase, la Asociación de Meigas comunicará, a cada una de ellas, la aceptación o no de su candidatura, concluyendo la primera parte del proceso con el nombramiento de las candidatas elegidas como Meigas de Honor de las **HOGUERAS-24**, pasando a formar parte de la Junta de Meigas.

La segunda fase del proceso consistirá en la convocatoria de cada una de las seleccionadas para que concurren ante el Jurado de Elección de la Meiga Mayor, que se reunirá el sábado, 24 de febrero.

En la presentación ante este Jurado de Elección, integrado por una treintena de personas y regido de acuerdo con el Reglamento correspondiente, cada candidata presentará un video, a modo de presentación personal, que remitirá a la Asociación de Meigas dentro de los plazos que se establezcan.

Igualmente, deberá responder a las preguntas que le formulen los miembros del referido Jurado relativas a su grado de implicación, aptitudes, motivación para ocupar el cargo de Meiga Mayor, conocimiento de las tradiciones que giran en torno a la noche de San Juan, vinculación con La Coruña, etc.

Concluida la entrevista con las candidatas, el Jurado procederá a efectuar su votación, nombrando, de entre todas ellas, a la joven elegida Meiga Mayor 2024, nombramiento que vendrá refrendado por el documento correspondiente expedido por la Asociación de Meigas.

El resto de las candidatas seleccionadas acompañarán a la Meiga Mayor en su calidad de Meigas de Honor.

Entre la fecha de elección y la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas, que tendrá lugar a lo largo del mes de marzo, se celebrarán las Jornadas Informativas para las Meigas, consistentes en una serie de charlas sobre la figura de San Juan; ritos y tradiciones asociadas a la noche de San Juan; historia de La Coruña; nociones de protocolo; Traje tradicional de Galicia; personalidad; descripción de las actividades que tendrán que presidir dentro del programa de las **HOGUERAS**, etc.

La Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas, acto formal de nombramiento de la Meiga Mayor y de las Meigas de Honor, con el que se cerrará el proceso, se celebrará el sábado, 23 de marzo.

La Meiga Mayor y las Meigas de Honor, ostentarán la representación tanto de la Asociación de Meigas como de la Comisión Organizadora de las Hogueras de San Juan en todos aquellos actos a los que sean invitadas a lo largo del año de ejercicio de sus respectivos cargos.

A efectos de duración del ejercicio, este comenzará con la proclamación de la Meiga Mayor y de sus Meigas de Honor, concluyendo con la proclamación de sus sucesoras, al año siguiente. **R.**





El monumento al Dr. Hervada en Méndez Núñez

Un impresionante gentío se dio cita en las inmediaciones de la casa en que vivía el doctor Enrique Hervada García-Sampedro en la calle Real, para tributar el último homenaje de despedida a tan señero personaje. Desde el entierro del gran bardo Curros Enrique no se recordaba en La Coruña tan sentida manifestación de duelo.

Eran la una y media de la tarde del sábado de Gloria, 4 de abril de 1953, cuando el féretro del doctor, amigo de los pobres, iniciaba su último recorrido por las calles coruñesas. A hombros de sus familiares, amigos, corporación, municipal, sociedades coruñesas, recorrió la distancia que separaba su casa del cementerio de San Amaro. Miles y miles de personas acompañaron el duelo por todas las calles que recorrió el cortejo.

La comitiva fúnebre iba presidida por los hijos del finado, Enrique, Rafael, Domingo y Emilio; sus hermanos Faustino y Francisco; el alcalde Alfonso Molina Brandao; gobernador militar, Mariñas Gallego; presidente de la Audiencia, Herce Vales; canónigo, Castro Maseda; diputados provinciales, corporación municipal; representaciones y jerarquías del Movimiento, así como los colegios médicos, farmacéuticos y practicantes; sociedades culturales, deportivas y recreativas y en general de todas las actividades de la vida coruñesa, en especial muchas personas de condición humilde que tan agradecidas estaban al admirado galeno. Los coruñeses se sumaron con cariño en el acompañamiento hacia su última morada de un hombre que se

había ganado el corazón de cuantas personas le conocieron.

Y es que el doctor Hervada había sido un desprendido y generoso médico. Su amor a los enfermos fue la constante de su vida. Su enorme trabajo apenas le reportó beneficios para constituir un pequeño patrimonio ya que además de no cobrar sus consultas en innumerables ocasiones, cuando visitaba a un enfermo humilde, con habilidad, generosidad y elegancia, dejaba siempre debajo de la almohada del enfermo un dinero para paliar sus apuros económicos.

Eso hizo que su propia familia tuviese dificultades a la hora de atender el entierro del propio Don Enrique, que encontró la solución en el agradecido pueblo coruñés. Nadie cobró una factura por el entierro de doctor Hervada. Las flores, el servicio de taxis, la funeraria, las esquelas, los servicios municipales, se negaron a cobrar sus servicios. Incluso un paciente agradecido donó el nicho para su reposo eterno en el cementerio de San Amaro.

Y es que las obras de caridad en vida de Enrique Hervada García-Sampedro recogían ahora el fruto de devoción popular que se reflejó en los gestos de aflicción y dolor de numerosas personas sencillas que acompañaron el entierro y que notaron más que nadie la irreparable falta del médico que había dedicado su vida al servicio de las clases modestas.

El doctor Hervada había nacido en la Coruña un 10 de junio de 1883. Realizó sus estudios de bachillerato en el Instituto Eusebio Da Guarda. Una vez terminado el bachillerato, se matricula en la carrera de medicina que cursa en la Universidad de Santiago de Compostela. En 1905 se licencia en Madrid con la calificación de sobresaliente. Once años después se doctoró también en Madrid con la tesis "Sífilis ignorada".

Profesor ayudante en la facultad de Santiago, se desplazó a París donde siguió varios cursos de distintas ramas en la que se especializó como dermatología, urología y otorrinolaringología.

Cuando contaba veinticinco años de edad, abre su primera consulta en la calle Real. Corría el año de 1908. Para él nunca contó el móvil económico. Trabajó en una sociedad de asistencia que le abonaba la ridícula cantidad de cincuenta céntimos por socio. Igualmente se distinguió por colaborar de forma altruista en el antiguo dispensario antituberculoso que estaba en la calle de Sol y en el sanatorio de Oza.

Alfonso González Catoira en su libro "Biografía Coruñesas" cuenta de él "que llegó a tener clientes que le abonaban cinco pesetas mensuales, a los que asistía con atención y cariño, gastando bastante más en sus desplazamientos en taxis, para llegar a sus domicilios".

El doctor Hervada fue un adelantado para su tiempo ya que fue el primer médico que empleó el Salvarsán para combatir la sífilis y la tuberculosis, si dañar al paciente. El Salvarsán era un compuesto no tóxico, creado por el médico alemán Paul Ehrlich y que resultó ser muy eficaz para el tratamiento de las terribles enfermedades que causaban estragos entre la población. El médico alemán fue distinguido por su descubrimiento con el

premio Nóbel en 1908.

El Salvarsán fue sustituido por la Penicilina, el antibiótico salvador descubierto por el doctor Alexander Fleming. Por cierto el primer médico español en utilizarla fue el coruñés, Rafael Fernández Obanza, el gran "Felucho", que desapareció en 2010, cuando contaba cien años de edad. Felucho recibió unas dosis del fármaco, a través de unos contactos que tenía en Gibraltar. Lamentablemente las dosis inyectadas de penicilina a un paciente enfermo de septicemia no fueron suficientes para salvarle la vida. Falleció a los pocos días en el hospital San Nicolás de la Plaza de Vigo

Retomando al doctor Hervada señalar que fue el primero que en su consulta tuvo Rayos X. Su decidida voluntad y lucha contra la tuberculosis le llevó a realizar durante diez años 1923-1933, un censo estadístico con el número de pacientes aquejados por esta dolencia infecciosa en las cuatro provincias gallegas.

En 1922 presidió la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos, donde desempeñó una gran labor cultural, haciendo de la tribuna del Círculo un referente en la vida social coruñesa, gallega y española, siendo uno de los principales organizadores del gran homenaje al héroe coruñés, José Millán-Astray, fundador de la Legión Española.

Infatigable conferenciante, de su pluma salieron numerosos trabajos científicos. Ameno, bueno, sencillo y cordial, acordándose siempre de los más desfavorecidos. Con la llegada de la penicilina, llegó a hacer colectas entre sus amigos adinerados para que el fármaco, relativamente costoso, pudiese ser administrado de forma gratuita entre la gente humilde.

Fue un enamorado de su ciudad y gustaba de bañarse todos los veranos con su pandilla de amigos en las aguas de Riazor.

La muerte le sorprendió el día de viernes Santo. Desgraciadamente murió de un contagio de un paciente que le produjo encefalitis vírica. La Coruña se quedaba huérfana de un hombre realmente bueno, sencillo, admirable y excepcionalmente humano.

En agradecimiento La Coruña erigió el 2 de noviembre de 1954, un sencillo busto de homenaje y recuerdo a su memoria que ha quedado perpetuado en unos de los más bonitos rincones de nuestra ciudad: los jardines de Méndez Núñez.

Comenzó la ceremonia con unas palabras del teniente de alcalde Cristino Álvarez quien manifestó entre otros párrafos: **"Don Enrique era uno de esos médicos de formidable valor humano que llevaba consigo mismo la medicina. Este magnífico coruñés llevaba la Medicina en su simpatía, en su don de gentes, en su afán de curar y en su amor al prójimo. Su sola presencia mejoraba al enfermo. Infundía en el la fe, indispensable para su curación"**.

"En este aspecto, don Enrique Hervada era único. Era médico porque sentía la Medicina y se entregaba totalmente al enfermo. Todo lo demás, el dinero incluso —muchas veces un montón de pesetas quedaban al enfermo junto con el diagnóstico de la consulta— carecía para él de importancia".

"Ojalá que este monumento recuerde a cuantos pasen por aquí que la Medicina debe volver a aquel camino; que la Medicina es cosa de humanidad y que no se puede mecanizar; que es también activi-

dad del espíritu y que el espíritu no puede ser "encerrado en la cartulina de una ficha. Así conseguiremos que perdure, con soberbio ejemplo, el homenaje de La Coruña al doctor Hervada".

Tras la intervención de Cristino Álvarez, el alcalde Molina descubrió, ante los grandes aplausos de la concurrencia, el busto del doctor Hervada.

Seguidamente hizo uso de la palabra el alcalde de La Coruña Alfonso Molina **"El doctor Hervada era el médico de La Coruña. Llevaba la ciudad dentro: la llevaba en su sonrisa, en su simpatía, en su afectuoso trato, en su bondad, en su elegancia y en su culto a la amistad. La Coruña le tributa hoy el homenaje que le debía y que ya exteriorizara, en lágrimas de dolor, el día de su sepelio con la imponente manifestación de duelo que le acompañó hasta su última morada"**.

"Ahora, en estos bellos jardines" -continuó el señor Molina- **"quedará para siempre el recuerdo de don Enrique. Quiero que mis últimas palabras sean de agradecimiento a la comisión que tan acertadamente ha plasmado los deseos de todo un pueblo. Y, por lo que se refiere al doctor Hervada, sólo me resta pedir que encuentre premio en el Cielo todo el bien que hizo en la tierra"**.

Cerró el acto con unas palabras de gratitud el doctor don Enrique Hervada Iglesias, hijo mayor del doctor Hervada García Sampedro: **"Estamos verdaderamente abrumados ante la desbordante manifestación de cariño que el pueblo de La Coruña, su prensa, su radio y sus magníficas autoridades han tenido para todo lo concerniente a esta, figura popular y querida, arquetipo del coruñés noble y generoso que fue en vida mi buen padre. Cierto que con su inagotable y desinteresado trabajo, con un contagioso optimismo y su gran amor al prójimo ha sido un alto ejemplo de lo que debe ser la solidaridad humana, y ha sabido suscitar afecto por doquier.**

Por eso La Coruña, Galicia entera, ha querido perpetuar su memoria erigiendo este hermoso recuerdo emplazado en el lugar más apacible de los hermosos jardines coruñeses. Nuestra gratitud a todos, especialmente a la comisión organizadora del homenaje; a los artistas don José Escudero y don Rafael Barros; al jardinero municipal y a los obreros que han trabajado en el monumento; al Ayuntamiento, a los concejales y al alcalde Molina, coruñés por encima de todo. Y, sobre todo, también, nuestro sincero y cordial agradecimiento al pueblo de La Coruña, que, en fin de cuentas, es el que ha querido y a quien se debe este homenaje."

Las palabras finales del doctor Hervada Iglesias, fueron acogidas con una prolongadísima ovación, siendo posteriormente efusivamente felicitado por las autoridades y numerosos coruñeses que llenaron con su presencia los jardines. La banda municipal de música puso broche de oro al acto con la interpretación del himno Nacional.

El busto, en bronce, del doctor Enrique Hervada, era obra del escultor coruñés, José Escudero, colocado sobre un sencillo pedestal diseñado por Rafael Barros Merino. En él figura la siguiente inscripción: **"Dr. Hervada — 1883-1953. El pueblo de La Coruña al doctor Enrique Hervada García Sampedro, MXMLIV."**

Carlos Fernández Barallobre

Tras la celebración exitosa de nuestra primera Noite da Queima, el 23 de junio de 1970, en la que proclamamos a Estrella Pardo como I Meiga Mayor de nuestra historia, nos aprestamos a dar vida al que sería el Club Juvenil Meiga Mayor, antecedente de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, del que ya hemos hablado en otras ocasiones.

La pretensión desde su fecha de fundación, integrado por aquel grupo de chicos y chicas que habíamos iniciado nuestro proyecto sanjuanero, no era otro que ofrecer, a lo largo del año, una serie de actividades que mantuviesen, de alguna manera, encendida la llama de nuestra hoguera más allá de la mítica noche del 23 de junio.

Solventado, aunque de forma precaria, el problema derivado de encontrar una ubicación para la celebración de nuestras periódicas reuniones, tras haber obtenido el permiso del Párroco de San Pío X, D. José Álvarez Cabeza, para utilizar las dependencias parroquiales, sitas frente a nuestro siempre admirado colegio de la Compañía de María, no solo como sede de nuestra Junta Directiva, sino también como eventual "rotativa" para la impresión de nuestro "Meiga Mayor" en la "vietnamita" que poseía la citada Parroquia, nos aprestamos a afrontar aquel primer trimestre, último del año, de nuestra historia asociativa.

El caluroso verano había quedado atrás y con él, los recuerdos de mañanas de playa, de guateques en la terraza de Torre Coruña y de reuniones de nuestra pandilla en cualquiera de las cafeterías de la zona, eran ya tan solo pasado.

Llegado octubre, y con él la reanudación de un nuevo curso, tras vencer la primera crisis abierta en el seno del Grupo que provocó una renovación casi completa de su Junta Directiva, nos aprestamos a iniciar, de forma resuelta, nuestras actividades.

Tras darle muchas vueltas a proyectos de toda índole, decidimos posponer para el mes de diciembre, ya próximo, el inicio oficial de nuestras actividades públicas, algo así como nuestra particular "puesta de largo", dedicando lo que restaba de octubre y todo el mes de noviembre a la siempre complicada tarea de captar socios entre nuestros vecinos y amigos. Tarea dificultosa que exigía de una buena parte de nuestros esfuerzos, pero del todo imprescindible si deseábamos que nuestro proyecto llegase a buen puerto.

Tras darle muchas vueltas, la primera decisión que adoptamos fue la de celebrar un Festival de Navidad en los días previos al inicio de las fiestas, para ello, el primer problema que teníamos que solventar era el encontrar la ubicación apropiada para celebrarlo.

Nuestra relación con la Junta de Vecinos del Distrito 5º, en cuya directiva ocupábamos la vocalía de juventud y deportes, nos permitió poder recurrir al Hogar de Santa Margarita, dirigido por aquel entonces por el inolvidable D. José Sardina, en demanda de la cesión de su magnífico salón de actos, de sobra conocido por nosotros merced a aquellas veladas cinematográficas de las tardes dominicales del curso a donde acudíamos regularmente a ver alguna de las películas que en él se proyectaban.

Vencidas las reticencias iniciales, finalmente logramos

la autorización para la cesión del salón de actos, lo que sirvió para dar luz verde al proyecto.

Aunque lamentablemente no puedo aseverarlo con total seguridad, creo recordar que la fecha elegida para la celebración del festival fue el sábado 19 de diciembre, a las ocho de la tarde.

Tras cerrar la fecha y el marco, nos pusimos a buscar los distintos números que compondrían el programa del espectáculo. De esta suerte, contactamos con la magnífica Rondalla del Colegio de las Terciarias que, por aquellos años, sentaba sus reales en la avenida de Rubine, quien aceptó, de buen grado, sumarse al proyecto.

En esta misma línea de solicitar colaboraciones, nos pusimos en contacto con el cantautor "Xosé", muy de moda por aquellas fechas en el mundo de la canción juvenil coruñesa, quien también se sumó al festival.

Otro de los captados fue el rapsoda Andrés Rey quien aceptó recitar alguno de sus poemas en el transcurso de la velada.

Lamento que la memoria me falle y no pueda precisar si alguno más se sumó a este festival que se celebró, con éxito, en la fecha y lugar previstos.

Otro de los proyectos que sacamos adelante aquel mes de diciembre de 1970 fue sacar a la luz un número extraordinario de nuestro boletín "Meiga Mayor", con más páginas y mayor contenido de lo habitual.

Finalmente, el último proyecto que afrontamos en aquel mes, de tantos recuerdos y evocaciones, fue la convocatoria de un Concurso de Belenes entre los vecinos de nuestra zona de influencia.

Tras convocarlo por medio de una circular que repartimos por los buzones de todos inmuebles de Fernando Macías, Rey Abdullah, José Luis Pérez Cepeda, Calvo Sotelo, Paseo de Ronda y plaza del Maestro Mateo, comenzamos a recibir las inscripciones.

De inmediato formamos un jurado integrado por miembros de nuestro Club Juvenil y, en los días previos a la semana de Nochebuena, comenzamos a visitar los domicilios de los inscriptos quienes nos enseñaron sus artísticos Nacimientos, algunos de ellos realmente contruidos con mucha estética y gusto.

Finalmente, el jurado se decantó por un Belén tradicional, presentado por la familia Gayoso, residente en la calle José Luis Pérez Cepeda, y uno de cuyos hijos era el conocido presentador de la Televisión gallega Xosé Ramón Gayoso, que recibió el premio que habíamos instituido.

Luego, con la llegada de la Navidad, hicimos un breve alto en nuestra actividad que se reanudó después de Reyes y se prolongó hasta el mes de junio en que celebramos las **HOGUERAS-71** que pusieron fin al efímero Club Juvenil Meiga Mayor para dar paso a la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

Pese a que en diciembre sucesivos no volvimos a repetir estas inolvidables experiencias, tal vez por dedicarnos por entero a la preparación de los actos a celebrar a lo largo de mes de junio, siempre nos quedó un inolvidable recuerdo de aquel diciembre de 1970.



De nuevo, en estos días, hemos vuelto a ver a familias de jabalíes recorriendo las calles coruñesas como si de unos visitantes nocturnos se tratase.

El otro día fue en plena Ciudad Vieja, calle de Santo Domingo abajo, donde se pudo observar a una madre, de buen tamaño, acompañada de dos crías que transitaban, como si nada, por las solitarias callejas de la Ciudad Alta, como perico por su casa.

A todo esto, su señoría la alcaldesa y su troupe de incompetentes socialistas, siguen sin tomar medida alguna al respecto, como si la cosa no fuese con ellos, eludiendo cualquier tipo de responsabilidad.

Es incomprensible que esta señora nos diga que no tiene responsabilidad alguna sobre este asunto, ni sobre la seguridad de la ciudad, ni sobre la limpieza de sus calles, ni sobre el estado de abandono de las principales rúas coruñesas, ni sobre el mercadillo ambulante de la calle Real, ni sobre la tala de árboles, entonces ¿sobre qué la tiene?, ¿no es responsable de nada?, por tanto, ¿para qué la queremos?, ¿para qué le pagamos?, ¿para qué la necesitamos?

Dice esa señora que, al parecer, gobierna la ciudad, aunque luego, como hemos visto, elude cualquier tipo de responsabilidad en lo que acaece en La Coruña que, a los jabalíes que nos vistan cada noche, “no hay que ponerlos nerviosos”.

Mucho nos gustaría saber como se puede lograr tal cosa cuando, el hecho de ponerse o no nervioso, es una respuesta subjetiva que da cada individuo ante una determinada situación.

El jabalí, por más que pretendan tratar de convencernos todos esos animalistas para los que la vida de un ser humano vale menos que la de un animal, es un ser irracional que se mueve por instintos y es incapaz de discernir entre el bien y el mal. En consecuencia, lo de ponerse o no nervioso no está sujeto a la actitud de terceros, simplemente es una respuesta instintiva ante una situación de potencial peligro, independientemente del motivo que la genere.

Por ejemplo, en el supuesto caso de que uno de los cachorros que vemos pasear en unión de su madre por nuestra calles, transmita a esta una situación de peligro, la jabalí adulta acudirá en su defensa y, con razón o sin ella, defenderá a su cachorro. Es decir, que si el animal emite un sonido que denote alarma y, como tal, lo percibe la madre, esta, si ve a alguien cerca de uno de sus cachorros, le esté causando mal o no, arremeterá contra él, en defensa del jabato. Es una pura reacción de supervivencia y de defensa de sus cachorros.

Por tanto, no es necesario que nosotros adoptemos una actitud hostil, llegaría con que la jabalí adulta así lo percibiese para que nos atacase en legítima defensa.

A lo que se ve, esta señora considera, la presencia de estos animales en nuestras calles, como algo normal ya que para ella, al igual que para sus predecesores eran las ratas, se trata de fauna urbana que, poco menos, son sujetos de los mismos derechos que el resto de los ciudadanos. El colmo de la ineptitud.

No debería olvidar esta señora, tan fiel lacayo de sus amos de Madrid, que todo eso de la Ley de protección animal lo aprobó el partido que ella representa en unión de sus socios de gobierno, así que ahora no vale ponerse de perfil como si la cosa no fuese con ella.

Un día, estos animales nos causarán un serio disgusto y, entonces, ya veremos por donde sale esta señora y su troupe, suponemos que, como siempre, por peteneras que es una forma como otra cualquiera de eludir su responsabilidad.

Es vergonzoso el tiempo que llevamos sufriendo la presencia de estos animales, nuestros visitantes nocturnos, por calles y plazas sin que se haya tomado medida alguna más allá de acompañarlos a los extrarradios y ahora, esta individuo nos dice que evitemos ponerlos nerviosos. Este es el gran remedio que aporta para resolver el problema, algo así como decirnos que, si un día nos atacan, la culpa habrá sido nuestra por haberlos alterado. El colmo.

Cuántas cosas han ido desapareciendo de la fisonomía de Marineda con el paso de los años. Rincones, edificios, estatuas..., constituyen una especie de cúmulo de recuerdos perdidos que jamás podrán ser recuperados salvo como imágenes en sepia de un tiempo que no volverá.

Aquella Marineda de mi infancia sabía conjugar el delicioso provincianismo con un cosmopolitismo desconocido en cualquier otra ciudad de Galicia; era la vanguardia de Galicia, el antemural como reza uno de los títulos otorgados por el Rey D. Felipe II, allá por el siglo XVI.

En un ejercicio de recuperación de memoria todavía puedo evocar muchos de aquellos lugares por los que paseé, en los que jugué e incluso me enamoré de una linda coruñesa.

Por razón de proximidad geográfica con Fernando Macías, mi calle de siempre, aun recuerdo aquella elegante plaza de Portugal presidida por el busto del General Carmona, Presidente de aquel país hermano, que miraba de frente al mar de Riazor. Una plaza abierta a los cielos azules y empapada del olor a salitre de mañanas de inolvidables veranos.

Asomados a la plaza de Portugal se descubrían los majestuosos arcos de entrada al Estadio Municipal de Riazor que un día fueron derribados para construir en su lugar la antiestética mole del Palacio de Deportes.

También recuerdo la vieja caseta de consumos o fielato situado justo al lado de la puerta de entrada al Playa Club y que, años después, ocupó el puesto de socorristas. Aquel fielato servía para que los venidos con mercancías de la zona de San Roque de Afuera pudieran satisfacer el correspondiente arbitrio municipal.

Tampoco puedo olvidar, por su proximidad con la calle de mis juegos y correrías, la vieja plaza de toros de Médico Rodríguez que tantas tardes de gloria proporcionó a una Coruña entendida en el arte de Cúchares. En sus tendidos tuve la ocasión de ver a los mejores toreros del momento y en su arena comenzó a despertarse en mí el amor por la Zarzuela, en aquellas maravillosas veladas de Festivales de España que tenían como sede el coso coruñés.

¿Como olvidar el sabor provinciano de la Plaza de Pontevedra, con sus majestuosos plátanos y sus bancos de piedra, justo antes de iniciarse la primera de sus reformas que la convirtieron en un bunker antiestético e inútil?

Corriendo San Andrés con sus blancas galerías, una buena parte de ellas también desaparecidas en la actualidad, nos topábamos con la esbelta y elegante torre del reloj de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Un día, a uno de esos cerebros que se les ocurren las "brillantes ideas" se le ocurrió cargársela, reemplazándola por un edificio anodino y carente de personalidad, eso sí, provisto de un reloj que cuelga de su fachada principal. Que lástima que alguien no le parase los pies a aquellos desalmados que demolieron un edificio tan característico de Marineda.

Nuestros queridos Jardines de Méndez Núñez, el Relleño, jalonados de estatuas muchas de las cuales han



La iglesia de los Jesuitas

ido desapareciendo misteriosamente como también mudaron de sitio los peces del estanque hartos de beber "cubatas" en noche de botellón. Lo extraño es, a tenor de lo que allí sucedía cada fin de semana con la permisividad y parabién de alguna concejala de infausto recuerdo, que no hayan desaparecido hasta los árboles y palmeras de tan hermoso rincón coruñés.

Tampoco existe ya el gracioso lavadero de la calle Comandante Fontanes. Ciertamente y por fortuna los tiempos de lavar la ropa en lavaderos públicos ha quedado muy atrás y hoy cualquier hogar dispone de una máquina para lavar la ropa, sin embargo, estoy seguro que si hubiésemos conservado aquel singular espacio le hubiésemos encontrado una utilidad en los tiempos que nos ha tocado vivir.

"El Leirón", otro espacio de míticas evocaciones. El viejo Parque del Casino enclavado en el corazón de Juan Flórez. Sus verbenas inolvidables, sus asaltos juveniles de tardes de verano, sus fiestas infantiles. Un espacio en el que parecía haberse detenido el tiempo y que era conocido allende nuestras fronteras locales y que también un mal día desapareció para siempre.

Tal vez uno de los crímenes de "lesa majestad" más brutales de cuantos se han cometido en nuestra ciudad en los últimos años fuese el inexplicable derribo del modernista edificio del Hotel Atlántico cuyas elegantes

cúpulas remataban dos enormes águilas de bronce. Aquella maravillosa trilogía compuesta por la Terraza, el Kiosco Alfonso y el edificio del Hotel, que proporcionaban al paseo del Relleno no solo una imagen distintiva sino también difícilmente igualable, otro mal día se quedó huérfana de uno de sus componentes más destacados para ser reemplazado por otro edificio sin personalidad alguna. Una pena que deberíamos sentir todos los coruñeses.

También por aquellos años la piqueta se llevó por delante lo que quedaba del viejo castillo de San Diego, celador junto a su hermano el de San Antón del acceso al puerto coruñés y que tan buenos servicios prestó en algunos de los momentos más dramáticos de la historia herculina. Viejo y achacoso, ni siquiera su hoja de servicios prestados fue justificación suficiente para eludir su absurdo derribo.

Muy vagamente recuerdo el viejo palacio en el que estaba ubicada la Cooperativa cívico-militar, al final de la calle ancha de San Andrés. Tengo en la memoria alguna vez que, acompañado de mi madre, de mi tía Mercedes y mi prima Tere, acudí a contemplar el Nacimiento que allí se instalaba llegada la Navidad.

Por supuesto que no puedo olvidar la elegante y esbelta aguja de la iglesia de los Jesuitas. Una imagen consustancial a la ciudad que sobresalía de entre las demás construcciones como queriendo llevar su mensaje de amor al corazón mismo de Dios. Aun recuerdo ver algún escalatorres, tan de moda por aquellos años, ascender por los pináculos hasta coronar su cima. Un buen día con la excusa de que empezaba a deteriorarse, en lugar de restaurarla, procedieron a cu corte lo que la hizo perder todo el valor arquitectónico que pudiese tener, justificando así no solo su demolición sino también la del resto de aquella iglesia neogótica, de cuyas puertas salía, cada mes de junio, la procesión del Sagrado Corazón, para construir en su lugar un edificio de pisos.

Todavía hasta 1961 se mantuvo abierta la Casa de

Baños de los Dorrego al inicio de la Avda. de Buenos Aires, un simpático edificio que servía para evocar otras épocas ya muy dejadas atrás y otras bañistas que en nada se parecían a las mucho más atrevidas del inicio de la década prodigiosa. Sin duda aquel viejo conglomerado de caserones, donde se concurría a tomar los baños de agua salda, estaba ya totalmente pasado de moda y las salutíferas propiedades del agua del mar se recibían a pie de playa, pese a todo aun recuerdo aquella larga maroma que se colocaba, cada verano, desde la orilla hasta las rocas más próximas para en ella poder sujetarse, sin riesgo a un susto, las "catalinas" que, vestidas con sus largas combinaciones, concurrían a Riazor durante el periodo estival proporcionándole una imagen simpática y entrañable, casi extraída de un viejo álbum de fotos.

También se conservaba, en el inicio del Camino Nuevo, al lado del que fuera Cuartel de la Guardia Civil, el corralón de la calle Juan Flórez. Un antañón edificio con una amplia plaza en su interior a la que asomaban, como si de un decorado de zarzuela se tratase, las balconadas de madera que servían de pasillo común a las viviendas de su primera planta. Es posible que hoy no se permitiese su derribo por lo que tenía de singular y pintoresco aquella edificación, sin embargo, como en otros casos, la piqueta se encargó de demolerla privándonos de un recinto, sin duda, único en Marineda.

Son muchos los recuerdos que todavía permanecen vivos pese al paso de los años. El viejo Cuartel de Artillería en la calle del Hospital con su pareja de cañones jalonando la puerta; la fábrica del gas próxima al recinto artillero; el enorme depósito de agua que la Electra Coruñesa poseía en la calle de Fernando Macías; la vieja garita del vigía en Monte Alto; la recoleta playa del Parrote y tantos espacios y edificios que en aras a la modernidad, a veces mal entendida, se perdieron para siempre, privando a nuestra querida Marineda de una buena parte de su encanto y hechizo. Ojala que ese afán demoledor se quede ahí para siempre.

Eugenio Fernández Barallobre.



La Plaza de Totos y el "Leirón"



El 5 de julio de 1989 arribaba al puerto coruñés la 11ª Escuadrilla de Escoltas integrada por los Destrotores “Gravina” (D-62), “Méndez Núñez” (D-63), “Lángara” (D-64) y “Blas de Lezo” (D-65), a cuyo frente figuraba el Capitán de Navío Nicolás Lapique Dobarro, hermano del inolvidable cantante “Andres do Barro”.

De aquella legendaria clase “Churruca”, tan solo faltó a su cita con el puerto coruñés, precisamente, el cabeza de clase el “Churruca” (D-61) que aquel mismo año, el mes de septiembre, causaría baja en la LOBA (lista oficial de buques de la Armada).

Esta clase provenía como consecuencia de la renovación, en agosto de 1970, del tratado de amistad y cooperación con los Estados Unidos, merced al que, estos Destrotores, fueron transferidos a la Armada.

De origen norteamericano, causaron alta en la Navy entre mayo y noviembre de 1945 y fueron cedidos a la Armada entre octubre de 1972 -los “Churruca” y “Gravina”- y octubre de 1973 -“Méndez Núñez”, “Lángara” y “Blas de Lezo”-. Finalmente, la Armada los adquirió en propiedad en 1975, salvo el “Gravina” que se compró en 1978.

De la clase “Gearing”, fueron modernizados en 1959, dentro del programa FRAM (Fleet Rehabilitation And Modernization), que modificó su armamento, adecuándolo a las necesidades de la época, prestando servicio en la Marina yanqui hasta su transferencia a España.

El cabeza de clase -el “Churruca” (D-61)-, fue construido en los astilleros Federal SB & DD Co. Kearny, New Jersey. Botado en marzo de 1945, causó alta en junio de ese mismo año, recibiendo el nombre “USS Eugene A. Greene” (DD 711).

El “Gravina” (D-62), se construyó en los astilleros Con-

solidated Steel Corp, Orange, Tejas, EE.UU. Su botadura se produjo en marzo de 1945, causando alta con el nombre “USS Furse” (DD 882) ese mismo año.

El “Méndez Núñez” (D-63), fue botado, en junio de 1945, en los mismos astilleros que el anterior, siendo dado de alta, con el nombre “USS O’Hare” (DD 889), en noviembre siguiente.

El “Lángara” (D-64), construido en la misma factoría que los dos anteriores, se botó en enero de 1945 con el nombre “USS Leary” (DD 879), causando alta en mayo de ese mismo año.

Por su parte, el “Blas de Lezo” (D-65), se botó en julio de 1945 en los astilleros Bath Iron Works, Maine, EE.UU., siendo dado de alta en noviembre siguiente con el nombre “USS Noa” (DD 841).

Las características de estos buques eran las siguientes:

Con un desplazamiento de 2.425 tn. estándar y de 3.480 a plena carga, su eslora era de 119 m., por 12,4 de manga y 6,7 de calado. Disponía de dos turbinas Westinghouse o General Electric y cuatro calderas de vapor Babcock Wilcox que le proporcionaban una potencia de 60.000 cv. y un andar de 34 nudos. Su autonomía era de 4.800 millas a una velocidad económica de 15 nudos. Su dotación era de 274 hombres.

El armamento consistía en dos montajes dobles de cañones de 127/38 mm.; dos montajes triples de tubos lanzatorpedos Mk32 de 325 mm. para torpedos anti-submarinos Mk44 o Mk46 y un lanzador óctuple Mk.112 para cohetes antisubmarinos RUR-5A ASROC con torpedo Mk.44.

Aunque en los medios electrónicos disponibles se podían observar algunas pequeñas diferencias, con ca-

rácter general disponían de radares de descubierta aérea SPS 37; de superficie SPS 10 y de directores de tiro controlados por radar Mk37. Contaban también con un sónar de casco SQS 32C.

Para guerra electrónica disponían de SRBOC Mk36, lanzadores de chaff y bengalas; un alertador AN/WLR 1 y un perturbador AN/ ULQ-6.

Tenían capacidad para operar con helicóptero Hughes MD-500M.

Basados a su llegada a España en el Arsenal de Ferrol, constituyeron la punta de lanza de la Armada en unión de los cinco destructores de la clase "Fletcher", conocidos en la Armada por el sobrenombre de los "cinco latinos" –"Lepanto" (D-21), "Almirante Ferrándiz" (D-22), "Almirante Valdés" (D-23), "Alcalá Galiano" (D-24) y "Jorge Juan" (D-25)-, y los tres de la clase "Oquendo" –"Oquendo" (D-41), "Roger de Lauria" (D-42) y "Marqués de la Ensenada" (D-43)-, prestando importantes servicios a lo largo de su vida operativa, participando en la mayoría de los ejercicios navales de la época y teniendo una actuación destacada en la evacuación de la provincia del Sahara Español en 1975-1976. Incluso el "Lángara" participó en la liberación del pesquero "Liñeiros", capturado por los marroquíes.

Con la incorporación de la 11ª Escuadrilla, que recibió el apelativo cariñoso de "los ciegos de la ONCE" debido al número que ostentaba la flotilla, comenzó el relevo de los integrantes de la larga clase "Audaz" –"Audaz" (D-31), "Osado" (D-32), "Meteoro" (D-33), "Furor" (D-34), "Rayo" (D-35), "Ariete" (D-36), "Temerario" (D-37), "Intrépido" (D-38) y "Relámpago" (D-39)- dados de baja entre 1972 y 1982,

salvo el "Ariete" perdido en un temporal en 1966.

El primero los buques de la 11ª Escuadrilla en ser dado de baja fue el "Churruca" el 15 de septiembre de 1989, sirviendo de blanco, en unos ejercicios de fuego real, en aguas de Canarias, en diciembre de 1991.

El "Gravina", causó baja el 30 de septiembre de 1991 y un mes después, el 30 de octubre le tocó el turno al "Blas de Lezo". Los dos más longevos, "Méndez Núñez" y "Lángara" fueron dados de baja el 3 de abril de 1992, siendo los últimos destructores con los que contó la Armada, una tradición, la de disponer de este tipo de buques, que se había iniciado en 1887 con el "Destructor" de Fernando Villamil.

Con relación a su visita a La Coruña aquel verano de 1989, se encontraban realizando un viaje de instrucción con Alumnos de la Escuela Naval Militar de Marín que concluyó, en los muelles del citado Centro docente, en la mañana del día 10, tras haber visitado los puertos de Ceuta, Palma de Mallorca, Cádiz, Las Palmas, Santander y La Coruña.

En este viaje de instrucción en el que, de acuerdo con los datos de la prensa de la época, embarcaban 150 Alumnos del Cuerpo General, Infantería de Marina e Intendencia, iban acompañados de las Goletas de la Armada "Graciosa" y "Arosa".

Durante su estancia en La Coruña, además de complementar a las primeras Autoridades de la ciudad, los Alumnos embarcados visitaron la Fábrica de Armas, la Refinería y otros centros de interés de la ciudad. Igualmente, el Sporting Club Casino, del que era presidente Carlos Fernández Barallobre, los agasajó en las dependencias de la sociedad.

Mauricio A. Ribera.





Una vieja tradición, que se ha ido perdiendo con el paso de los años, era la de aquellas felicitaciones navideñas que, desde principios de diciembre, recibíamos en nuestras casas, remitidas por el sereno, el cartero, el niño de recados de la tienda de la calle, etc.

Una felicitación que, en una buena parte de los casos, se acompañaba de una estampita muy vistosa, siempre vinculada a motivos navideños, que servía para solicitar el no menos tradicional aguinaldo, una especie de propina extra que nuestros padres entregaban a los portadores de las referidas felicitaciones.

Se trataba de tarjetas muy vistosas que, suponemos, cada uno adquiría por su cuenta para remitir a los vecinos y, unos días después, recibir su visita personal para recoger el aguinaldo.

En alguna ocasión, el referido aguinaldo, no consistía en una cantidad en metálico, a veces, se le hacía entrega de unas botellas de cava o vino que venían a sustituir al efectivo.

Poco a poco, primero, con la lamentable desaparición de los serenitos, y, más tarde, con el reemplazo de los carteros de toda la vida por las nuevas generaciones, la costumbre fue desapareciendo paulatinamente, hasta quedar, tan solo, en un recuerdo.

Hoy, no solo nadie pide el aguinaldo, sino que tampoco se utilizan felicitaciones como las que ilustran estos comentarios para desear una feliz Navidad. Una costumbre que, lamentablemente como otras muchas, la modernidad mal entendida se ha llevado por delante.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

ACTIVIDADES DE DICIEMBRE

Martes, día 12. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real, 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia. "La Constitución". (pendiente de designar el conferenciante).

Miércoles, día 20. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Villancicos navideños ofrecido por el Grupo de pulso y púa "Semente Nova" bajo la dirección de Alfonso Delgado.

La entrada a estos actos es libre y gratuita hasta completar aforo.

¡Feliz Navidad!



Nuestra Hoguera de 1996

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Actividades de noviembre

El pasado día 15, la alumna del Conservatorio Superior de Música de La Coruña, Noreia Hermida Pérez, ofreció un magnífico concierto de piano y flauta, especialidades en las que destaca, sobremanera, la concertista.

En su intervención, ofreció obras de Mozart, Bach y Beethoven.

El acto, celebrado en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, sirvió para dar inicio al Ciclo "Notas y Hogueras" en la presente edición.

Por su parte, el día 30, en el mismo marco, el coruñés Alfonso Salazar, Presidente de ASCEGA, ofreció una conferencia dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas".

En su intervención, que tituló "Libre albedrío, emprendimiento y propiedad privada", el ponente criticó, de forma valiente, la lamentable situación en la que se encuentra La Coruña y las dificultades para los emprendedores.

